

El léxico del turismo y sus géneros textuales en los siglos XIX y XX*

Giuseppe Simone Pedote

RESUMEN

El turismo, a diferencia de otros campos de especialidad más antiguos, ha ido desarrollándose profesionalmente apenas desde mediados del siglo XIX, y el lenguaje empleado en este ámbito solo recientemente ha adquirido visibilidad y se ha tomado en consideración para un análisis más profundo desde un punto de vista lingüístico, en particular como lengua de especialidad. No hay unanimidad en considerar el lenguaje del turismo como tal, posiblemente debido a la ambigua fisonomía que lo distingue y a su naturaleza heterogénea. Lo cierto es que el sector turístico se caracteriza por tener una producción textual, un léxico y una historia propios. La globalización lograda en los últimos años, gracias sobre todo a las nuevas tecnologías, ha favorecido un considerable incremento del léxico del turismo. Dicha especialización lingüística se ha desarrollado y se ha diferenciado tanto por la integración y transformación de conceptos anteriores al desarrollo del turismo y procedentes de diferentes disciplinas y perspectivas, como por la creación de nuevas ideas relacionadas con los cambios y las exigencias actuales.

Palabras clave: turismo, guía turística, léxico, lenguas de especialidad, siglo XIX.

ABSTRACT

Tourism, unlike other much older specialty fields, has barely been developing professionally since the mid-nineteenth-century. The technical language used in this field has only recently acquired visibility and has been taken into consideration for a more in-depth linguistic analysis, particularly as a specialized language. There is no unanimous consent to consider the tourism language as such, it is probably due to the ambiguous physiognomy that distinguishes it and to its heterogeneous nature. What is certain is that the tourism sector is characterized by having its own textual production, lexicon and history. The level of globalization reached in recent years, due mostly to new technologies, favored a considerable increase of tourism's lexicon. However, this specialized language has been developed and differentiated with the integration and transformation of concepts that existed prior to the development of tourism. These concepts may come from different disciplines and perspectives, like with the creation of new ideas inspired by current changes and requirements.

Key words: tourism, tourist guide, lexicon, specialized languages, 19th century.

* Este estudio se enmarca en el proyecto de investigación *Diccionario histórico del español moderno de la ciencia y de la técnica*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (FFI2013-41711P) y desarrollado por el grupo Neolcyt, reconocido como grupo consolidado por la Generalitat de Catalunya (2014SGR-0172), y que forma parte de la Red de Excelencia "Lengua y Ciencia" (FFI2015-68705-REDT). Ha sido posible gracias a una beca predoctoral concedida por la Generalitat de Catalunya (2016FI_B1 00059).

1. INTRODUCCIÓN

El turismo, a diferencia de otros campos de especialidad mucho más antiguos, ha ido desarrollándose profesionalmente apenas desde mediados del siglo XIX y el lenguaje empleado en este ámbito solo recientemente ha adquirido visibilidad y se ha tomado en consideración para un análisis más profundo desde un punto de vista lingüístico, en particular como lengua de especialidad.

No hay unanimidad en considerar el lenguaje del turismo como tal, probablemente debido a la ambigua fisonomía que lo distingue y a su naturaleza heterogénea. Lo cierto es que el sector turístico se caracteriza por tener una producción textual, un léxico y una historia propios. La globalización lograda en los últimos años, gracias sobre todo a las nuevas tecnologías, ha favorecido un considerable incremento del léxico del turismo. Sin embargo, esta especialización lingüística se ha desarrollado y se ha diferenciado tanto con la integración y transformación de conceptos anteriores al desarrollo del turismo y procedentes de diferentes disciplinas y perspectivas, como con la creación de nuevas ideas relacionadas con los cambios y las exigencias actuales.

Cabe destacar que en el siglo XX, el antecesor del turismo moderno, es decir, el *Grand Tour*, que tuvo su auge entre mediados del siglo XVII y finales del siglo XIX, y que llevaba consigo una marca claramente cultural, fue substituido por la aparición del turismo de masas, del que participan personas que quieren evadirse, divertirse, disfrutar. Asimismo, en estos últimos años, se habla muy a menudo de turismo ecológico y sostenible. En consecuencia, se puede afirmar que el mencionado desarrollo del léxico del turismo depende del desarrollo de nuevos hábitos al disponer del tiempo libre, de la promoción de varios tipos de turismo, del incremento de los intercambios y las comunicaciones.

2. LA LENGUA DEL TURISMO

Como es bien sabido, el léxico turístico incorpora una terminología muy vasta que deriva de diversos campos especializados y muchos de ellos se remontan a épocas incluso anteriores al siglo XIX. Balboni (1989: 56-57) describe la microlengua del turismo como «un conjunto de microlenguas relacionadas entre ellas, referentes a hostelería y restauración, transacciones comerciales, transportes, burocracia internacional, tiempo libre y espectáculos, historia, arte, deporte, etc.», utilizadas en los diferentes contextos por los que se mueven tanto el operador turístico como el turista.

Cabe señalar que desde la aparición del turismo como actividad profesional ha aumentado también la difusión de algunos géneros literarios, como sería el caso de la guía. El nacimiento del turismo moderno está estrictamente asociado al desarrollo de las guías turísticas, género textual heredero de los antiguos diarios y relatos de viajes y se puede considerar como el género prototípico del turismo.

3. HISTORIA DE LA GUÍA TURÍSTICA EN ESPAÑA

La guía turística del viajero moderno fue inventada por separado por Karl Baedeker en Alemania (1835) y por John Murray III en Inglaterra (1836). Baedeker y Murray produjeron la guía impersonal, objetiva; los trabajos anteriores a éstos combinaban información efectiva y la reflexión sentimental, personal de viajero (características típicas de los diarios de viaje que se redactaban durante el *Grand Tour*). Las guías turísticas de Baedeker y Murray eran enormemente populares y eran recursos estándar para los viajeros de toda Europa bien entrados el siglo XX. Estas guías se publicaron especialmente en alemán e inglés. La primera edición de la guía Baedeker dedicada a España, se titula *Spain and Portugal* y se publicó en 1898. Esta guía se considera como la primera dedicada a los viajeros que querían viajar por la Península.

Sin embargo, muchos años antes de la guía Baedeker, exactamente en 1842, se publicó en Madrid la *Guía del viajero en España* escrita por el editor granadino Francisco de Paula Mellado, obra que alcanzó un gran éxito y que tuvo numerosas reediciones: en 1867 se encuentra anunciada la décima edición y también se encuentran noticias de al menos otras dos ediciones publicadas respectivamente en 1869 y 1872. Editado en un tomo de más de 500 páginas, se anunciaba como obra que «se puede llevar cómodamente en el bolsillo». Comprende una breve noticia histórica y estadística ‘del Reino’, con la descripción de las principales ciudades, así como datos de transporte, alojamiento, restaurantes, etc. Es decir, todo lo que se encontraría en una guía actual, impersonal y objetiva. En el prólogo, Mellado (1842: 13-18) muestra la intención de la obra, surgida ante la carencia de una visión real de su entorno, plasmada solo por escritores extranjeros, como un tal Mr. Quetin, autor francés, según Mellado, de una obra también llamada *Guía del viajero en España*, que demostraban no conocer el país y recurrían por ello a los estereotipos. Daban en el extranjero una visión de España lejana a la realidad, y por ello Mellado recurrió al orgullo nacional como justificación para la redacción de esta obra, y como finalidad, a prestar un servicio al país mostrándolo como realmente era.

El desarrollo del turismo moderno en España se sitúa en la década de los años 50 del siglo pasado, coincidiendo con un significativo momento en la planificación económica del país que entendió el turismo como un importante motor de desarrollo. Entre 1939 y 1951 el régimen franquista creó la *Dirección General de Turismo* (DGT), organismo gubernamental instituido para gestionar y promocionar el turismo español; en particular se ocupó de promocionar el *veraneo* en las playas del *Levante* por medio de la publicación de un gran número de carteles.

Al finalizar la DGT en el año 1951, se creó el *Ministerio de Información y Turismo* y que coincide con uno de los periodos más apasionantes de la historia del turismo español. Fue entonces cuando España surgió como uno de los destinos más atractivos y asequibles para una emergente y activa clase media europea y sus costas se convirtieron en el paraíso estival para un gran flujo turístico de trabajadores europeos. Cabe señalar el hecho de que el régimen de Francisco Franco, concluida la guerra civil, pronto comprendió que en una España cerrada al mundo, el turismo era una espléndida ventana y además la única actividad que proporcionaba capitales (Bayón Mariné – Fernández Fuster, 1999: 41).

En esos años se publicaron también guías de editoriales locales como es el caso de la catalana *Destino*, que publicó, entre 1943 y 1977, un total de dieciséis guías de diversas regiones y ciudades de España y constituyen un importante legado editorial y literario de la época, a la vez que un inestimable documento para conocer una etapa crucial de la historia y la geografía del País (Arroyo Ilera, 2008: 417).

4. EL LÉXICO DEL TURISMO: CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

Por lo que concierne la ‘terminología turística’, el sector del turismo se configura como un campo de especialidad particular. Como es bien sabido, una lengua de especialidad se diferencia y se define como tal sobre todo a través del léxico, pero el lenguaje del turismo, a diferencia de otros lenguajes especializados, no se caracteriza por una nomenclatura específica o la exitosa creación de neologismos. Más bien se basa en los léxicos especializados de otras disciplinas y resemantiza de otra manera la terminología que toma prestada. Por lo tanto, el lenguaje del turismo incluye varios componentes temáticos.

Debido a esta diversidad temática, los textos turísticos presentan una gran variedad léxica. Por los que respecta a los neologismos, en el sector turístico se producen principalmente en el ámbito de la gestión (infraestructuras, transportes, agencias de

viajes, etc.), mientras que, los términos que se emplean para la descripción de un producto turístico se toman prestados por varias disciplinas o de lengua común (Calvi, 2009: 205).

El turismo es una industria relacionada con el desarrollo científico y tecnológico, con los cambios culturales y sociales, los cuales determinan la necesidad de crear denominaciones apropiadas para nuevas realidades, tanto materiales (infraestructuras, transportes, etc.) como no materiales (pensemos en las distintas formas de hacer turismo que existen hoy en día, las cuales corresponden a nuevas modas y placeres que los turistas experimentan según se vaya diversificando y desarrollando la oferta turística).

5. HISTORIA DEL LÉXICO DEL TURISMO: EL EJEMPLO DE *MOCHILERO*

La palabra mochilero es un vocablo derivado de la palabra *mochila* que a su vez deriva de *mochil*. Está formada por el lexema *mochil-* y el sufijo de derivación *-ero*, que indica instrumentos o nombres de profesión (Bardonaba Zabalza, 2009:46). Según la última edición del DRAE (DRAE 2014 – 23ª edición) una mochila es:

Mochila: 1. f. Bolsa de lona o de otro material resistente que, provista de correas para ser cargada a la espalda, sirve para llevar provisiones o equipos en excursiones, expediciones, viajes, etc.

La mochila tiene su origen en la prehistoria, cuando el hombre necesitó transportar sus enseres en la espalda. Con el tiempo este artículo ha ido evolucionando con la necesidad de transportar más y más objetos. Las guerras, sobre todo desde el siglo XVIII, han sido grandes impulsoras de su desarrollo, tanto en diseño como en materiales, ya que el soldado, debido a los nuevos tipos de conflictos, debía llevar sobre su espalda todo lo imprescindible para poder sobrevivir en el frente¹. Según Corominas², mochila proviene de *mochil*, o sea, «mozo de recados», por ser una prenda característica del mismo (llámase también mozo de esquina, mozo de cuerda, es decir, el mozo que, se ponía en los lugares públicos con un cordel al hombro a fin de que

1 Para más informaciones sobre la historia de la mochila, véase: <http://blog.armysoft.es/historia-de-la-mochila/> [consultado el 25/05/2016]

2 Corominas, Joan y Pascual, José A. (1980 – 1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Editorial Gredos.

cualquiera pudiera contratarlo para llevar cosas de carga o para hacer algún mandado)³. Viene del vasco *mutil* o *motil* (diminutivo *motxil*) «muchacho», «criado». A su vez procede del latín *mutilus*, «mutilado», «mocho». Nos encontramos ante un étimo próximo vasco: *mutil* o *motil*, tomado de un étimo remoto *mutilu*.

Según el *Diccionario General de Lengua Española Vox*, por metonimia, el término mochila pasa de designar a una persona que hace recados a designar la prenda característica del mismo⁴. Actualmente con el término mochilero se denomina a una persona que viaja con su mochila a cuestas, practicando el senderismo, y recorre el camino o resuelve los problemas de su viaje de manera independiente, en vez de optar por tours o agencias que lo hagan por él.

Por lo tanto, hoy en día, *mochilero* es una palabra relacionada con el mundo de los viajes, del ocio y deporte y obviamente con el turismo, como se puede ver en este artículo de *La Vanguardia*⁵ publicado en fecha 10 de enero de 2016, en la página 2:

Montserrat Candini

ALCALDESA DE CALELLA

● Calella cuenta con el primer museo del turismo del mundo, en el que se muestra la cultura viajera desde los primeros **mochileros** hasta los turistas que dejan constancia en Instagram de los rincones del municipio. **VIVIR**



3 Definición en DRAE (2014) 23.^a edición (<http://dle.rae.es/?id=PyIxduT#D3vgR0k> [consultado el 27/05/2016]).

4 Definición etimológica en: *Diccionario General de la lengua Española Vox* (2006), Barcelona, Larousse Editorial.

5 *La Vanguardia*, edición del domingo del 10/01/2015. Disponible en: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/2016/05/24/pagina2/96286611/pdf.html?search=mochilero> [consultado el 27/05/2016].

Sin embargo, la RAE, en la última edición de 2014, lo registra con las siguientes acepciones:

Mochilero: 1. m. y f. Persona que viaja a pie con mochila. 2. m.
Hombre que servía en el Ejército llevando las mochilas.

Muy interesante es la segunda acepción, porque nos remite a otro campo de especialidad muy antiguo, tal como es el lenguaje militar. Efectivamente la palabra *mochilero* aparece relacionada a dicho campo semántico ya en la edición del *Diccionario de Autoridades* de 1734, donde se registra con la siguiente definición:

Mochilero: s. m. el que sirve en el ejército llevando las mochilas, de cuyo nombre la forma.

Como se puede ver, la palabra *mochilero* ya durante en el siglo XVIII pertenecía al ámbito militar y se utilizaba para indicar un determinado soldado cuya tarea específica dentro del ejército era la de desplazarse llevando consigo las mochilas con todo lo necesario para la supervivencia durante una batalla o una guerra. También otros diccionarios no académicos, como por ejemplo *Terreros y Pando de 1787* define la palabra de la misma manera:

Mochilero: el que sirve en la guerra, o milicia, llevando la mochila.

Con respecto a esta acepción, se ha podido documentar este uso del término en la *Hemeroteca Digital* de la BNE. El resultado de la búsqueda ha producido la siguiente documentación: el documento más antiguo en el que aparece el término es un periódico satírico – burlesco que se titula *Fray Gerundio*, publicado, entre 1837 -1849, primero en León y luego en Madrid en las imprentas de Francisco de Paula Mellado. *Fray Gerundio* era también uno de los dos seudónimos del único redactor del periódico, es decir: Modesto Lafuente y Zamalloa (1806-1866) (el otro seudónimo era *Pelegrín Tirabeque*).

Estos dos personajes ficticios eran los protagonistas de los textos tanto en prosa (cartas, diálogos, artículos) como en verso que el redactor publicaba para ridiculizar costumbres, problemas y personajes políticos de su época. El término *mochilero* aparece

precisamente en el número 296, titulado «El Primer Ginete de París», del 27 de octubre de 1840 en la página 15: los protagonistas de este dialogo hablan de una supuesta deuda que la Reina María Cristina de Borbón tiene con todo el ejército, hasta con un pobre *soldado mochilero*⁶:



Y no es esto lo mas malo, primo, sino que mas de mil reales bobos que me ha quedado debiendo la REINA no sé cuándo los cobraré.--Perdona, primo, que la REINA habrá hecho lo que quiera, pero lo que es trampas no tengo noticia que haya dejado.--¿Que no ha dejado trampas con la tropa? Pues si soy yo un probe soldado mochilero y me deben una porrada de meses....--Eso será el ESTABO, hombre, que no la REINA.--El estáo ó el demonio, primo, que yo no me meto ahora en honduras de si es la REINA ó es el estáo, ó es Cristo padre.

Este término se ha registrado en el DRAE con esta única acepción, desde el Diccionario de Autoridades de 1734 hasta la 9ª edición de 1843:

Mochilero: s.m. el que sirve en el ejército llevando las mochilas.

En la *Hemeroteca Digital* de la BNE, se encuentra otro documento muy interesante, es decir, la *Revista de archivos, bibliotecas y museos* (1871-1979). Esta revista científica ha sido considerada como el órgano más importante de expresión de la cultura española a lo largo de su siglo de existencia, especialmente durante el último tercio del siglo XIX y primero del XX. Los autores del ingente material publicado en ella, a lo largo de tan dilatado tiempo, han sido los más eminentes profesores y catedráticos y los más reconocidos investigadores. Representa la aportación más valiosa a la ciencia humanística española llevada a cabo, principalmente, por el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, en su misión de dar a conocer cuánto les fue confiado a su custodia y cuidado desde mediados del siglo XIX, y constituye uno de los más preciados servicios prestados por un cuerpo facultativo en España⁷.

6 Fray Gerundio, capillada n.º 296 del 27 de octubre de 1840. Documento digitalizado disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004406563&page=15&search=mochilero&lang=es> [consultado el 23/05/2016]

7 Para más informaciones sobre la *Revista de archivos, bibliotecas y museos* (1871-1979), véase: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?lang=es&q=id:0000000909> [Consultado el 20/05/2016].

Uno de los apartados más valiosos se dedica a la discusión sobre vocablos que aparecen documentos medievales. En el n.º 9 publicado en fecha 15 de mayo de 1873, a la página 15 se discute sobre el uso de la palabra *andadores*; el autor, que se firma M.R.S., dice que desde el siglo XV, los *andadores* empezaron a llamarse *mozos de espuela* (mozo que caminaba delante de la caballería de su amo en la edad media)⁸, y que también los mismos mozos fueron llamados *mochileros*, cuando estos servidores acompañaban a sus amos cargados con algún bagaje⁹:

REVISTA
DE
ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS.

AÑO III.

Madrid, 15 de Mayo de 1873.

NÚM. 9.º

Los andadores é troteros é traedores de las letras, se llamaron desde el siglo xv en el caso de acompañar á gente de caballo, *mozos de espuela*, nombre que han conservado hasta casi nuestros dias, que todavía se conservaban en los monasterios. Tambien se les llamó **mochileros**, cuando acompañaban en los viajes cargados con algun bagaje.

Esta podría ser una información muy importante porque revelaría no solo la posible existencia del término ya durante el siglo XV, sino también que probablemente en la edad media se usaba como tecnicismo o jerga dentro del lenguaje de la caballería, el cual tiene muchas relaciones con el lenguaje militar, para indicar un sirviente o un

8 Definición en DRAE (2014) 23.ª edición: <http://dle.rae.es/?id=PyIxdUT> [Consultado el 25/05/2016].

9 *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, n.º 9 del 15 de marzo de 1873. Documento digitalizado en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000008550&page=15&search=%22mochilero%22&lang=es> [Consultado el 20 de mayo de 2016].

caballero de bajo rango, cuya tarea específica consistía en desplazarse a pie y con equipajes a cuestras. Lo único cierto es que el *Diccionario de Covarrubias* de 1611, dentro de la definición de *mochila* se especifica esto:

Mochila: v.n. Cierta genero de caparazón de le jineta escotado de los dos arzones y por estar cortado y mutilado se dijo mochila.

Hacer mochila: los cazadores llevan debajo de este caparazón unas alforjuelas, y para ir al campo llevan allí su merienda y también hacen mochila cuando las traen con caza. De aquí se vino a llamar mochila la taleguilla en que el soldado lleva su refresco: y *mochilero* el muchacho que se encarga de llevarla.

Como se puede observar también Covarrubias nos confirma la pertenencia al lenguaje militar del término mochilero, incluso en el siglo XVII, es decir más de un siglo antes que el Diccionario de Autoridades en 1734. Sin embargo, en la décima edición del DRAE de 1852, el uso del imperfecto del verbo servir en la definición, nos indica que tal vez la profesión del soldado mochilero, ya hacia la mitad del siglo XIX, había dejado de existir:

Mochilero: m. el que servía en el ejército llevando las mochilas.

Dos ediciones más tarde, es decir, en la edición duodécima de la RAE (1884), el término se registra con dos acepciones, de las cuales la segunda hace referencia a una persona que viaja a pie con mochila, mientras que se mantiene la primera que indica el antiguo oficio del soldado mochilero:

Mochilero: s.m. el que servía en el ejército llevando las mochilas. // El que viaja a pie con mochila.

Cabe señalar que hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la cultura del viaje, en particular el *Grand Tour*, tanto en España como en toda Europa, estaba experimentando ciertos cambios, entre los cuales cambió incluso la figura del mismo viajero. Los *grand tourist* de mediados del siglo XIX, hijos de los aristocráticos de toda Europa, fueron reemplazados por los viajeros románticos, en particular artistas,

intelectuales, escritores, más interesados en viajar por los paisajes y la naturaleza: el viajero racional del siglo XVIII, autor de descripciones objetivas y medidas, dejó el paso al viajero sentimental del siglo XIX con sus placeres estéticos y subjetivos (Brilli, 1995: 36-37). Asimismo, a principios del siglo XX, el fenómeno del turismo entendido como viaje de placer y ocio, estaba empezado a producirse; los viajes empezaron a ser más accesibles incluso para otras clases sociales más bajas, gracias sobre todo a las reformas laborales de principios del siglo, a un notable desarrollo de los medios de transportes, en particular los ferrocarriles, al desarrollo de las agencias de viajes, de las guías, etc.

Además, en la primera mitad del siglo XX, se desarrolló por toda Europa otra variedad de *Grand Tour* que practicaban las clases sociales de menor poder adquisitivo, el *Tramping* (Ateljevic, 2004:64). Nace en bohemia a finales del siglo XIX y se basa en la idea de armonía entre el hombre y la naturaleza. El *tramping* se diferencia del movimiento del *Grand Tour* principalmente porque responde a un espíritu más libre y menos jerarquizado. Su principal característica consistía en llevar solo lo que cabía en sus mochilas, rechazando así todas las comodidades del que disponían los aristocráticos. Sin embargo, tal y como ocurre con el turismo mochilero, en el *tramping* el bajo presupuesto del viaje tenía un papel determinante y los jóvenes combinaban a la vez la adquisición de conocimiento con trabajos temporales. La esencia de un viaje de este tipo se basaba en la búsqueda de medios de transporte independientes, largos periodos de estancia en los países visitado, trato directo con la población local, interés por sus costumbres y el rechazo a un itinerario previamente fijado.

El turismo mochilero tal y como lo conocemos hoy en día, llamado en inglés *backpacking*, es un fenómeno que se expande durante los años 70 del siglo XX, época en la que algunos viajeros se aventuraron a salir de los trazados establecidos por la “industria turística”. Las primeras referencias de la literatura científica con respecto al turismo *backpacker* las encontramos en el término *drifters* (*vagabundo*) empleado por Cohen (1973) que hacía alusión a aquellos turistas que huían de las actividades turísticas ordinarias y el turismo institucionalizado, deseando vivir auténticas experiencias en sus viajes. Por su parte, Vogt (1976) los describió como *Wanderers* (*trotamundos*) y los relacionó con uno de los más importantes antecedentes del turismo, es decir, el *Grand Tour*. En los años 70, los *vagabundos* o *trotamundos*, asociados al movimiento *hippie*, proporcionaron las bases para los *backpackers* o *mochileros* (Cohen, 2004: 44). Sin embargo, a pesar de que estas aportaciones datan de los años 70

y 80 del siglo pasado, el turismo mochilero es un objeto de estudio relativamente reciente y todavía bastante desconocido.

En conclusión, se puede afirmar que la palabra mochilero, al derivar del término mochila, nace como un neologismo de forma y hace su aparición en la lengua española supuestamente en el siglo XV, configurándose, como tecnicismo o jerga dentro del lenguaje de la caballería; durante el siglo XVII y hasta mediados del siglo XIX se convierte en un neologismo de sentido, puesto que experimenta un cambio de significado al pasar a otro campo de especialidad, tal como el lenguaje militar; se revitaliza (Gómez Capuz, ap. Bordonaba Zabalza, 2009: 41) entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX para designar un determinado tipo de viajero, formando parte actualmente del lenguaje del turismo y ocio.

Cabe destacar que, a pesar de los cambios semánticos experimentados a lo largo de su historia, el término *mochilero*, desde su aparición, se utiliza para expresar el concepto de un individuo que viaja o se desplaza en el espacio llevando a cuestas sus equipajes, ya sea un sirviente, un soldado o un viajero.

6. CONCLUSIÓN

La lengua del turismo, al igual que otras lenguas de especialidad, se va renovando con el tiempo y en ciertos periodos históricos las innovaciones son más frecuentes y significativas. Por medio de este estudio se ha podido documentar que el período más importante para la formación de nuevas palabras relacionadas con el turismo son sin duda los siglos XIX y XX, puesto que es la época en que el turismo moderno se desarrolla y se percibe la necesidad de dar un nombre a objetos o conceptos nuevos relacionados con este sector. Además, se ha podido demostrar, a través del ejemplo *mochilero*, cómo el lenguaje del turismo resemantiza de otra manera términos ya existentes en lengua española y que antiguamente pertenecían a otros campos de especialidad y que se remontan a épocas incluso anteriores al desarrollo turístico; es decir, el léxico del turismo es un ejemplo claro de herencia y neología que tiene sus raíces el siglo XIX, llegando a consolidarse como tal en el siglo XX. Además, se ha podido demostrar cómo en España, la producción de textos turísticos, en particular la guía, se prolonga desde el nacimiento de este sector, reflejando la importancia de esta actividad profesional en la península desde sus comienzos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARROYO ILERA, Fernando. (2008): «Geografía, literatura e ideología en la segunda mitad del siglo XX: las “Guías de España” de Ediciones Destino », *Estudios Geográficos*, Vol. 69, n.º 265, pp. 417- 452, ISSN 0014-1496 e ISSN 1988-8546
- ATELJEVIC, Irena. / S. DOORNE (2004). «Theoretical Encounters: A Review of the Backpacker Literature», en Richards, G. / Wilson, J., (eds) *The Global Nomad: Backpacker Travel in Theory and Practice*, Channel View Publication, Clevedon, pp. 60-76.
- BALBONI, Paolo Ernesto. (1989): «La microlingua del turismo come fascio di microlingue», en *Microlingue e letteratura nella scuola superiore*, La Scuola, Brescia, pp. 56-61
- BAYÓN MARINÉ, Fernando (1999): *50 años de turismo español. Un análisis histórico y estructural*, Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid.
- BRILLI, Attilio. (1995): *Quando viaggiare era un'arte. Il romanzo del Grand Tour*, Il Mulino, Bologna.
- CALVI, Maria Vittoria / Maria Cristina BORDONABA ZABALZA / Giovanna MAPELLI / Javier SANTOS LÓPEZ, (2009): *Las lenguas de especialidad en español*, Carocci. Roma.
- CALVI, MARIA VITTORIA (2010): «Los géneros discursivos en la lengua del turismo: una propuesta de clasificación», *Iberica*, n.º19, pp. 9-32, ISSN 1139-7241.
- COHEN, Erik. (1973): «Nomads from affluence: notes on the phenomenon of drifter tourism», *International Journal of Comparative Sociology*. n.º 10, pp. 373-392.
- COHEN, Erik. (2004): «Backpacking: diversity and change », en Richards, G. / Wilson, J. (eds.). *The Global Nomad. Backpacker Travel in Theory and Practice*. Channel View Publication, Clevedon, pp. 43-59.
- MELLADO, Francisco de Paula (1842): *Guía del viajero en España*, Estab. Tip. Calle del Sordo, Madrid.
- VOGT, J. W. (1976): «Wandering: youth and travel behaviour», *Annals of Tourism Research*, Vol. 4. n.º 1, pp. 25-41.

DICCIONARIOS

BATTANER, Paz (2006): *Diccionario General de la Lengua Española Vox*, Larousse Editorial, Barcelona.

COROMINAS, Joan. / José Antonio PASCUAL. (1980 – 1991): *Diccionario crítico – etimológico castellano e hispánico*, Editorial Gredos, Madrid.

COVARRUBIAS, Sebastián de, (1611): *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, Imprenta Luis Sánchez, Madrid.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1734): *Diccionario de la Lengua Castellana*, Tomo IV (G-M), Imprenta de la Real Academia Española por los herederos de Francisco del Hierro, Madrid.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1843): *Diccionario de la Lengua Castellana*, Imprenta de Francisco María Fernández, Madrid.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1852): *Diccionario de la Lengua Castellana*, Imprenta Nacional, Madrid.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1884): *Diccionario de la Lengua Castellana*, Imprenta de Gregorio Hernando, Madrid.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la Lengua Castellana*, Espasa-Calpe, Madrid.

TERREROS Y PANDO, Esteban de (1787): *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*, Tomo II, Imp. De la Viuda de Ibarra, Madrid.

WEBGRAFÍA

FRAY GERUNDIO, capillada n. ° 296 del 27 de octubre de 1840. Documento digitalizado disponible en:

<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004406563&page=15&search=mochilero&lang=es> [Consultado el 23/05/2016].

HISTORIA DE LA MOCHILA: <http://blog.armysoft.es/historia-de-la-mochila/> [Consultado el 25/05/2016].

LA VANGUARDIA, edición del domingo del 10/01/2016. Documento digitalizado

disponible en:

<<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/2016/05/24/pagina2/96286611/pdf.html?search=mochilero>> [Consultado el 27/05/2016].

REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS, n. ° 9 del 15 de marzo de 1873.

Documento digitalizado disponible en:

<<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000008550&page=15&search=%22mochilero%22&lang=es>> [Consultado el 20/05/2016]